

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

## "La casa de Asterión"

**Esteban:** Pocos mitos de la cultura griega han sido tan atractivos para el mundo occidental, que signifiquen tanto y sean reelaborados (mirando la profusión de escritos, poemas, interpretaciones y análisis), como el mito del minotauro. ¿Te parece, Salvador?

**Salvador:** Sí, yo también creo que es uno de los mitos más inquietantes que presentaron los griegos. Tal vez para nuestros oyentes que no estén familiarizados, tengamos que hacerles recordar un poco sobre este mito. En la isla de Creta había un laberinto y dentro estaba el minotauro, que era un monstruo con cabeza de toro y cuerpo de hombre, que había que alimentarlo. La palabra "minotauro" significa "toro de Minos". Este minotauro tenía un nombre que era Asterión. Era hijo de la reina Parsifae (esposa del rey Minos), que tuvo una pasión zoofílica con un toro blanco, y de allí nació el minotauro. Cuando nace, Minos (el rey de Creta) le pide a Dédalo que haga un laberinto de donde no pudiera salir.

**Esteban:** Porque era incontenible el minotauro.

**Salvador:** Y había que alimentarlo con carne humana. Entonces, como Minos había vencido a Egeo rey de Atenas, esta ciudad todos los años debía mandar siete varones y siete mujeres jóvenes que eran entregados al minotauro. Los hacían perder en el laberinto y el minotauro se los comía. El laberinto como todos sabemos está hecho de muchos caminos para confundir; el hombre se pierde en medio de tabiques que obstruyen y recovecos, y hay un solo camino a la salida que es imposible encontrarlo. Por eso lanzaban a estos jóvenes adentro, ellos quedaban perdidos, y el minotauro no podía salir porque también estaba perdido dentro del laberinto; era un laberinto perfecto el que había hecho Dédalo, tan confuso que nadie podía salir. ¿Para qué hicieron esta sádica historia los griegos? Uno tiene que preguntarse: estos mitos que inventaban, ¿qué es lo que querían decir en el fondo? Hay un monstruo que quiere devorar, el laberinto es angustiante porque la muerte es segura y porque está hecho de tal manera que es muy difícil salir de allí. Yo creo que el sadismo de los griegos hizo que el laberinto fuera un símbolo de la vida: el

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

hombre es lanzado dentro de la vida, no puede salir, vive confundido, perdido, extraviado y la muerte le espera. Era una síntesis de la vida. Pero en año 1949 Borges lanza un libro que se llamó "El Aleph" y allí tiene un cuento breve que se llama "La casa de Asterión". Es un cuento de una página, en el que da una vuelta de tuerca a la historia, la hace diferente. No altera nada de lo que es el mito, pero le da un enfoque diferente. Es muy interesante porque es un relato del minotauro en primera persona. Siempre se narra la historia desde afuera, desde Persifae, desde el rey Minos, desde Dédalo, desde Ariadna que está afuera y trata de liberar a Teseo que es joven que tiene que ir para ser muerto por el minotauro. Ella le da un hilo a Teseo para que después de que mate al minotauro logre regresar a la salida. Siempre están esas voces, pero nunca se escucha hablar al minotauro. Lo que hace Borges es hacerle hablar al minotauro en primera persona.

**Esteban:**

Le da voz.

**Salvador:**

Yo creo que esa es la gran novedad que tiene. Y la otra cosa es que desde el título nos desafía, porque él titula el cuento "La casa de Asterión". Borges era muy minucioso para poner los títulos, para él formaban parte del cuento. Cuando escribió "El hombre de la esquina rosada" un lector le hizo notar que en todo el cuento no aparecía la esquina rosada. Y él dijo que el título forma parte del cuento, y que lo que sucedió, sucedió en la esquina rosada; por eso está en el título. Entonces el título nos desafía, porque él no coloca "el laberinto de Asterión", ni "la prisión de Asterión", ni "el castigo de Asterión", ni "la mazmorra de Asterión" que serían títulos tradicionales, que se nos ocurren a todos.

**Esteban:**

Tampoco puso "el laberinto del minotauro"; puso el nombre propio.

**Salvador:**

Borges dice "La casa de Asterión". Cuando yo uso la palabra "casa", estamos hablando del hogar, de la vivienda donde yo me siento tranquilo, me siento feliz. Esta es la visión que da el minotauro.

**Esteban:**

Una visión hogareña.

**Salvador:**

Es su casa, donde vive tranquilamente y se siente feliz.

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Esteban:** Porque incluso dice que entra el que quiere, no hay puertas, siempre está abierto.

**Salvador:** Él dice que no está prisionero allí, que si quiere puede salir; algunas veces ha salido. Lo que quiere decir que es su casa. Yo creo que el pensamiento de Borges, que por supuesto era muy nihilista, muy de sentir la presencia de la nada, está hablando de un hombre que está perdido permanentemente en un laberinto y que puede salir pero no se atreve. Por ejemplo, en una de las partes el minotauro dice: "Otra especie ridícula es que yo, Asterión, soy un prisionero. ¿Repetiré que no hay una puerta cerrada, añadiré que no hay una cerradura? Por lo demás, algún atardecer he pisado la calle; si antes de la noche volví, lo hice por el temor que me infundieron las caras de la plebe...". Es decir, él cuenta que puede salir del laberinto y que no está prisionero, pero que vive cómodo dentro a pesar de que tiene la oportunidad de salir, que alguna vez ha salido pero sintió que ese mundo era demasiado hostil para él. Quiere decir que él vive voluntariamente en ese lugar.

**Esteban:** Pero a su vez dice que no es un misántropo.

**Salvador:** No, no es un misántropo pero está allí. Yo digo que nosotros no somos lanzados a un laberinto sino que vivimos dentro de él y nos hemos acostumbrado. Creemos como el minotauro que es normal, "esta es mi casa", es normal vivir esto; es normal tropezar con cadáveres dentro del laberinto, es normal la violencia que se ejerce aquí dentro, todo es normal. No se da cuenta de la anormalidad en la que está viviendo; para él esa es la normalidad.

**Esteban:** Hasta una especie de ritual que se va cumpliendo y ya es parte de su vida.

**Salvador:** Sí. Cuando uno va leyendo el cuento, se va dando cuenta de que trata de conformarse con esa realidad, de que esa es su realidad, de que tiene que asumirla como tal, y de que ese lugar es su lugar, y de que en algún momento va a llegar su fin. Es interesante que el relato termina con una breve intervención desde fuera del laberinto. La hace Teseo, que fue en la mitología quien entró al laberinto y mató al minotauro. Las dos líneas finales del cuento, que salen de la primera persona, es la parte de relato, deja de hablar el minotauro y dice

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

Borges: "El sol de la mañana reverberó en la espada de bronce. Ya no quedaba ni un vestigio de sangre. -¿Lo crearás, Ariadna? -dijo Teseo-. El minotauro apenas se defendió". Está diciendo que llegó Teseo para matarlo, y el minotauro no ofreció resistencia. Llegó la muerte, y así como tomó como natural vivir en el laberinto y no quiso salir de allí, así tomó como fatal el hecho de que llegara la muerte. En alguna manera la muerte es ese redentor que él esperaba, que simplemente le pone punto final a la vida y eso que él ha vivido. Es un cuento bastante amargo, porque habla de alguien que vive voluntariamente prisionero en un laberinto, que no quiere salir y se mantiene allí dentro como si ese laberinto fuera su habitación y su vida. Un poco esta es también la historia de la vida de Borges, que vivió siempre esa angustia de no saber, ese nihilismo total, ese dejarse estar, ese "la vida es así". Él no era tan prosaico como para decir "la vida es así", pero muchas veces en sus poemas él habla de que "hay una casa que no visitaré más", "hay un lugar por donde ya no volveré a pasar", ese sentido de despedida total. Termina diciendo: "Espacio y tiempo y Borges ya me dejan". El sentido de fatalidad de la vida. Uno siente que el minotauro representa justamente eso, ese sentido de fatalidad. "La vida es así, hay que vivir dentro de esto", casi una visión existencialista de la vida. "Hay que resignarse a esto que es nuestra vida; un sufrimiento constante, una confusión constante, y finalmente va llegar el momento final y no vamos a ofrecer resistencia porque la muerte es un poco la liberación de esto que nos toca vivir".

**Esteban:** Bueno, está metida allí la visión griega también. Hacemos una pequeña pausa y ya volvemos a Tierra Firme con Salvador Dellutri.

## PAUSA

**Esteban:** Estamos repasando "La casa de Asterión" esta reelaboración del mito del minotauro, del laberinto de Creta, en manos de Borges. Y ¿será posible pensar que Borges se pone en la persona del minotauro?

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

**Salvador:** Sí, yo creo que es posible y que él está tratando de reflejar la condición humana. El hombre está dentro del laberinto y no se atreve a salir; como dice el minotauro, "yo si quiero puedo salir, pero esta es mi casa". Entonces vivimos allí hasta el final, hasta que nos llega la muerte a la que no le ofrecemos resistencia porque en definitiva ya sabemos que está prefijada y que llegó "el vencimiento".

**Esteban:** Toma conciencia de ello y dice que "la soledad no le duele".

**Salvador:** Claro. Ya entendió que la vida es así. El que piensa fatalmente con respecto a la vida piensa que la vida es siempre así, que "las cosas son así", "nada puede cambiar", "este es el mundo en el que vivimos", "hay que saber aguantar". Estas son todas frases de resignación. El asunto es si vamos a resignarnos permanentemente, si la vida es simplemente resignación, o si hay un camino que me lleve justamente a no ver como un peligro la salida, un camino que realmente me lleve a un nivel totalmente diferente. Yo creo que eso es lo que nunca vio Borges; hasta el último momento de su vida él se negó sistemáticamente a la fe, a creer, se aferró radicalmente a la razón y a la fantasía que ponía filosóficamente en sus cuentos. Porque los cuentos de Borges son todos temas filosóficos llevados a la narrativa. Entonces él se encerró dentro de ese mundo y aceptó mansamente que ese era su destino, la fatalidad. Ese fatalismo con el que muchos viven pensando "esto es lo que me tocó" y no se preguntan si no habrá alguna otra posibilidad, si no se puede abrir alguna otra puerta que nos saque de ese encierro. Hay una puerta que siempre está abierta para nosotros, que es la puerta de la fe, que ve algo que está más allá del mundo que me rodea, que es hostil (por eso salgo y vuelvo a entrar a mi laberinto, como el caracol, que uno lo toca y se mete en su caparazón). Hay algo que va más allá de ese mundo hostil de afuera y del encierro de adentro, de la oscuridad y la confusión interior. Borges tenía una gran confusión interior y una gran confusión espiritual; intelectualmente era brillante, pero tenía una confusión espiritual muy fuerte que llevó hasta el último momento de su vida. Finalmente se resignó a que esto tenía que ser así y llegó al final de su vida con esa resignación frente a esa realidad. Fijate que el poema en el que "se despide", Borges dice "espacio y tiempo y Borges ya me dejan". No es que salgo del espacio y el tiempo, también salgo de lo que soy, voy a la no

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

existencia, voy a la nada, voy a la oscuridad total, desaparezco absolutamente, no hay ninguna esperanza en Borges. Y no hay ninguna esperanza tampoco en el minotauro, porque a pesar de todo lo que dice, "yo vivo cómodo acá" y todo lo demás, cuando llega Teseo con la espada ni siquiera lo resiste porque ya está entregado. Qué triste una vida que es así. Hay algo que es una épica a la que somos llamados, que es la épica espiritual, que entremos en la fe. La épica espiritual es lo que nos permite trascender de eso; sí, "las cosas son así" pero pueden cambiar. "Mi vida es así pero puedo cambiar". Hay gente que se resigna con lo que le está pasando, y no entiende que la vida puede tener un vuelco, un cambio, una posibilidad. Lo que decimos siempre en nuestro programa, y no nos vamos a cansar de repetir, es que nosotros podemos tener limitadas posibilidades en nuestra vida, pero para Dios el hombre siempre es una posibilidad de retorno. Fijémonos lo que sucedió cuando trajeron a la mujer pecadora a Jesús. El mundo ya la había sentenciado, no hay posibilidades para ella; sin embargo, Jesús encontró que podía tener otro horizonte y podía tener otra oportunidad en su vida. Nosotros no tenemos que encerrarnos en el fatalismo cuando tenemos cerca al redentor que vive, a ese redentor del que habla el minotauro pero que en definitiva no lo buscó, o tal vez lo confundió y creyó que el que lo liberaba era la muerte, la espada de Teseo. No entendió que ese redentor estaba más allá de él y más allá de la eternidad, y que es el punto de encuentro entre el hombre (con sus limitaciones, sus laberintos, sus oscuridades y sus temores) y el mundo de Dios, que está más allá. Cuando nosotros hablamos de Dios, hablamos de la inmensidad de Dios, de algo que no conocemos, que está más allá de nosotros. Pero tenemos que pensar que el punto de encuentro entre Dios y el hombre es Jesucristo. Cuando nosotros nos acercamos a Jesucristo nos estamos acercando a Dios, porque es Dios que se acercó a nosotros. Cuando llegamos a ese punto de encuentro, allí nuestra vida cambia porque la vemos desde un lugar diferente; la estamos viendo con toda la amplitud de la fe y la esperanza, y estamos viendo que no es la vida algo que fatalmente me lleva a "espacio y tiempo y Borges ya me dejan", sino que espacio y tiempo, y llego a la eternidad donde sigue Borges estando presente delante de Dios. Esta es la esperanza cristiana. Acá hay un contraste muy fuerte entre el minotauro y su desesperanza, su fatalismo, su entregarse a la muerte, y el cristianismo que dice "sí, en el mundo

# tierra firme

[www.tierrafirmertm.org](http://www.tierrafirmertm.org)

hay problemas y muerte, pero hay una esperanza que va más allá de la muerte", y esa esperanza está en Jesucristo.

**Esteban:** Y ese redentor se puede conocer.

**Salvador:** Podemos conocerlo hoy mismo y acercarnos a él para que él realmente nos de esperanza. Si usted que nos está escuchando está encerrado en un laberinto y siente que no puede salir, clame a Jesucristo. Él es el único que nos puede hacer salir del laberinto y nos puede sacar de la fatalidad y dar esperanza en medio de todas las problemáticas que tenemos. Tender la mano a Jesucristo es abrir la puerta de la esperanza, de la paz y la eternidad.